



Ignacio Lloret, en la librería Elkar de Pamplona, donde hace unos días presentó *Llegaremos a la vez*.

IRATI AIZPURUA

Ignacio Lloret convierte en poética una trama de intriga que viaja en tren

Publica 'Llegaremos a la vez', novela corta premiada en Getxo que con distintas técnicas narrativas cuenta la historia entre una viajera y un revisor

LAURA PUY MUGUIRO
Pamplona

Ignacio Lloret (Barcelona, 1968) busca que cada obra le suponga un desafío. O dos. O tres. Y tres lo han sido en la última que acaba de publicar, *Llegaremos a la vez*, galardonada el año pasado con el Premio Ramiro Pinilla de Novela Corta de Getxo. Y no tanto en cuanto a la trama, a la acción, sino a cómo la escribe, para que la historia sea de interés y se disfrute con su lectura. En esta nueva obra, la número doce que publica, ha elegido a dos protagonistas, una mujer y el revisor de un tren, Nuria y el señor Razquin, y los viajes en los que coinciden para construir desde la poética una trama de intriga donde permanecen entre líneas la obsesión, la precariedad u hostilidad del mundo laboral, las ambiciones profesionales, las relaciones y los 'peajes' de la vida familiar.

Como es una novela breve, de poco más de cien páginas, en esta historia de amor, de obsesión, de atracción, entre la viajera Nuria y el revisor Razquin, Lloret ha querido imbricar "de la manera más

armónica posible el elemento argumental y el formal". "Porque hay una historia que genera tensión narrativa en el lector —saber qué pasa entre esas dos personas—, pero para mí es muy importante la forma de hacerlo".

Y, de hecho, tiene varias intenciones en *Llegaremos a la vez*. Por un lado, introducir, a través de "capítulos rítmicos, bellos, formales, poéticos" —cada cuatro capítulos hay uno sobre el paisaje, el tiempo meteorológico, lo que ve Nuria por la ventana—, belleza poética. Además, generar ritmo, musicalidad, "como una especie de estribillo de todo el libro". También, contener la acción —"el argumento va avanzando, pero quiero que con esos capítulos haya una especie de detención, como si apartara en esos momentos al lector del argumento y le invitara a mirar por la ventanilla para enlazarse con lo que ve, para contemplar el paisaje"—. Y por último, "generar en el lector la sensación de que va en tren, el movimiento de tren".

La tensión narrativa se crea con la historia, que, si bien tiene un desarrollo calmado, muestra un avance en esa relación. "Establezco siempre con los lectores, y con los de este libro en particular, una especie de pacto tácito, como si les dijera 'os ofrezco una trama que va a avanzar y que os va a generar intriga e interés, pero, a cambio, dejadme que os lo cuente de la forma que quiero". Y utiliza el símil de la locomotora para ex-

plicarlo: "El 75% de un viaje literario tiene que ser impulsado por una locomotora formal, pero al final, sobre todo en el ámbito de la ficción en el que nos movemos, hay un último tramo en el que la locomotora argumental toma el testigo de la formal y hace el trayecto final".

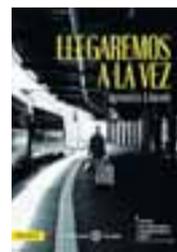
Confiesa el autor afincado en Navarra que "dos grandes inquietudes" dieron origen a esta historia. Por un lado, la observación de "cómo ciertas personas realizan de manera muy concentrada, muy seria, muy solvente, su trabajo, un trabajo que a lo mejor no tiene prestigio social o no tiene glamour". Y por otro lado, cómo ven las mujeres a los hombres, "qué puede atraer a una mujer como Nuria de un hombre como Razquin". "Tengo curiosidad por saber cómo es Nuria, cómo Nuria ve el mundo desde su perspectiva

y cómo Nuria ve a Razquin". Así, él ha disfrutado a la vez de cómo la viajera iba viendo al revisor y de cómo este quedaba en un ámbito de misterio, "lejos del lector, para que quedara un poco desdibujado, difuso, para generar enigma sobre él y también para saber cómo Nuria se iba fijando en él y qué le atraía de él".

Narrador omnisciente, ha empleado el presente, "más difícil de manejar en literatura que el pasado", y ha utilizado los capítulos cortos, 158, para elipsis constantes, saltos en el tiempo, para dar la sensación de viaje en tren.

Sobre la obsesión y cómo perseguimos lo que deseamos y buscamos, a veces sin saber muy bien por qué, Lloret logra plasmarla incluso cuando los protagonistas se pierden de vista, cuando hay calma, "cuando puede parecer que la cosa no avanza, que tiene que ver además con este tipo de historia de amor, a base de cortesías, de detalles...", y fuera del "exceso de sentimentalismo" que aprecia "en la vida y en la literatura".

Para Lloret, la vida de todos se puede concentrar en un viaje en tren, o en varios, "porque todo lo que se da en la vida real se puede meter dentro de los confines de un ferrocarril, de una serie de vagones". "Para mí es una buena forma de viajar, de entender y contemplar el mundo y de pensar en lo que queda más allá del tren, en reflexionar sobre lo que uno vive fuera del tren", añade.



'LLEGAREMOS A LA VEZ'

Autor: Ignacio Lloret.
Editorial: Eunate.
Número de páginas: 136.
Precio: 15 euros.

Premiado un relato de Miguel Izu en el Bruma Negra

DN Pamplona

El relato *Un suicidio presagiado*, del escritor navarro Miguel Izu, ha resultado ganador en la modalidad de castellano del XII Concurso Internacional de relato Bruma Negra que convoca el Ayuntamiento de Plentzia (Bizkaia). La historia se centra en un escritor que como ejercicio de estilo suele escribir notas de suicidio, lo que le pondrá en aprietos con la policía cuando una de sus notas aparece junto al cadáver de un presunto suicida.



Este relato y otros cuatro seleccionados por el jurado se publicarán en <https://revista-calibre38.com>, que colabora con el festival. El premio incluye una dotación de 300 €.

Convocado el premio literario para jóvenes de Pamplona Negra

DN Pamplona

El Festival de Literatura y Cine Pamplona Negra ha convocado el III Premio Literario Pamplona Negra de relato corto para jóvenes escritores y escritoras estudiantes de entre 14 y 18 años que sean residentes en Navarra. Los originales pueden presentarse en castellano y en euskera y serán valorados por un jurado formado por personas destacadas del mundo de la literatura y la enseñanza.

Pamplona Negra ha establecido dos premios, uno por categoría (castellano y euskera), que recibirán un vale regalo por importe de 150 euros cada uno. Los finalistas, un lote de productos del festival. Los relatos, de entre 1.000 y 2.000 palabras, tendrán una temática afín a la novela negra, criminal y/o policial. Las obras serán originales e inéditas y no habrán sido premiadas ni estarán presentadas a otro premio pendiente de fallo. Cada autor o autora podrá presentar solo una obra.

Los relatos, firmados con pseudónimo, se enviarán a pamplonanegra@baluarte.com en formato Word. El plazo de presentación de originales concluirá a las doce de la noche del 1 de diciembre. El fallo se conocerá en enero.